

Conferencia en Santiago de Compostela, el lunes 22 de abril de 2013 de Mons. Henri Brincard, Obispo de Le Puy-en-Velay.

Sentido del Camino y Nueva Evangelización



En su homilía durante la misa de apertura del Año de La Fe, Benedicto XVI evocó en términos emocionantes la sed de nuestros contemporáneos por el peregrinaje. Escuchemos lo que nos dice:

“El viaje es una metáfora de la vida y el viajante sabio es el que há aprendido el arte de vivir y es capaz de compartirlo con sus hermanos – como es el caso de los peregrinos en el Camino de Santiago o a lo largo de otras vías que han coñecido recientemente, no por casualidad, un impulso nuevo de frequentación. ¿Como se explica que tantas personas sientan necesidad de recorrer estos caminos? ¿ No será porque encuentran o por lo menos

perciben algo del sentido de nuestro estar en el mundo? Aquí tenemos la manera en la que podemos pensar este Año de la Fe: una peregrinación en los desiertos del mundo contemporáneo al transcurso del que nos hace falta llevar unicamente lo que es esencial: ni palo, ni mochila, ni pan, ni diñero y “no tengais ni dos túnicas” – como dice el Señor a sus apóstoles mandándoles en misión –(cf. |Lc.9,3) – sino el evangelio y la Fe de la Iglesia...”

Y es hora de exponer las ideas principales de la conferencia. Después de algunas consideraciones sobre el significado antropológico y espiritual de la noción de peregrinaje, os hablaré del papel del Camino de Santiago en la nueva evangelización.

Para terminar, como pastor de la diócesis de Le Puy, os hablaré de la misión evangelizadora de la Via Podiensis en Europa y en el mundo.

Primera Parte. Algunas consideraciones sobre el significado antropológico y espiritual de la noción de peregrinaje.

Mi sede episcopal se encuentra en el Santuario desde donde salen los peregrinos para Santiago de Compostela. Es por esto que, mientras tengo la gracia de encontrarme en Santiago, pretendo abrir mi conferencia con una reflexión sobre el significado antropológico y espiritual del Camino.

Empecemos por un comentario general. En esta tierra el ser humano está en proceso:

Conoce un período de crecimiento seguido de un momento donde las fuerzas humanas alcanzan una plenitud antes de que empiece el inevitable declive físico. Este se acompaña – hay que esperarlo muy a menudo – de la sabiduría inferior fuente de juventud por el espíritu. San Gregorio de Nisa lo confirma con su perspectiva: “Los seres sumidos en un proceso no permanecen nunca identicos a si mismos, sino que cambian continuamente de un estado a otro (...)están sujetos al cambio, es un nacer continuo (...), así somos en cierto sentido nuestros propios padres”.

Pero cuáles son los motivos que empujan a tantos hombres y mujeres a salir, bordón en mano, a las rutas de Santiago.

La afirmación de Andre Malraux "el hombre sólo se construye persiguiendo lo que le supera", es en sí un principio de respuesta. Pero antes de avanzar en nuestra reflexión, es oportuno interrogar también al sociólogo y a continuación al creyente.

A) La mirada del sociólogo acerca de los Caminos de Santiago de Compostela, pone en relieve algunos elementos que merecen que detengamos nuestra atención:

- La particularidad de los Camino de Santiago reside en su doble dimensión :

- a. Un apoyo físico dotado de una linealidad geográfica: los itinerarios están constituidos trazados desde la antigüedad
- b. Un apoyo de memoria colectiva alimentada por los patrimonios espiritual y cultural.
 - Los motivos expresados con mayor frecuencia por los "caminantes" parecen ser los siguientes:
 - a. Encontrar de nuevo un ritmo más humano gracias al caminar
 - b. Existir en un espacio de libertad y de aventura todavía posible
 - c. Enfrentarse a sí mismo para una búsqueda de espiritualidad propia
 - d. Interesarse por los patrimonios natural, cultural y espiritual con la finalidad de unirse a una continuidad y satisfacer una necesidad de comunión
 - e. Encontrarse con los demás: existe en el discurso de los peregrinos una fuerte influencia de esa necesidad de comunicación profunda y de relaciones interpersonales más auténticas. En efecto la sociedad contemporánea está vivida como una sociedad de aislamiento, privando a la persona de una parte de la memoria colectiva. La peregrinación a Compostela contribuye a esa búsqueda de una memoria colectiva, de una pertenencia a un linaje, a una comunidad concreta y cercana.

El Camino "se convierte así en un espacio de resistencia jalonado de paradas que son los lugares de intercambio, de encuentros, donde se tejen nuevas relaciones personales: estar juntos trasciende el tiempo y el espacio, el aquí y ahora. El compañero que camina al lado, el que vendrá más tarde o el que ha pasado con sufrimiento siglos anteriores participan igualmente de esta aventura".

Las razones principales del éxito de la peregrinación y de los itinerarios hacia Compostela se sitúan entonces en el deseo de combatir lo que se puede llamar una memoria corta, ese deseo de reanudar con una memoria colectiva y esa aspiración a frecuentar lugares colectivamente consagrados.

Es importante añadir que a la salida nadie ha propuesto un producto de turismo cultural "Camino de Compostela": el público elige su destino, los Caminos revisten la forma de un manuscrito, cada estrato ilustrando una etapa también de nuestra construcción de identidad. Son "itinerarios de encuentro", de intercambio de descubrimiento del más allá, de mezcla de civilizaciones, conllevando así relaciones entre Oriente y Occidente.

Subrayemos para terminar que desde la Edad Media ya, el peregrino, de vuelta a su casa, está considerado como cambiado: en un plano espiritual primero, pero también en el plano humano porque ha ido hacia el punto final de Europa, al encuentro de otros horizontes, de otras nacionalidades y culturas.

B) La mirada del creyente: observemos en primer lugar que según las tradiciones religiosas, la salida a un peregrinaje representa un acto importante de la vida de los creyentes. Para los creyentes la peregrinación simboliza de manera específica la andadura del Pueblo de Dios al encuentro de "Aquel que es, era y será". Así a los cristianos les gusta participar en una andadura fraternal de conversión y de oración hacia lugares donde Dios visitó a su Pueblo.

El peregrinaje reviste entonces a la vez el sentido:

- De una búsqueda de las fuentes de la fe y la conciencia eclesial
- De una andadura de conversión personal y colectiva
- De un tiempo de oración y penitencia
- De una vida fraternal

El sentido del peregrinaje cristiano está extraordinariamente destacado por el Papa Benedicto XVI: "Hacer una peregrinación no quiere decir simplemente visitar un lugar cualquiera para admirar sus tesoros naturales, artísticos o históricos. Hacer una peregrinación significa más bien salir de sí mismo para ir al encuentro de Dios donde se manifestó, donde la gracia divina se mostró con un resplandor particular y produjo abundantes frutos de conversión y de santidad. Refiriéndose a los creyentes, los cristianos se fueron de peregrinación, sobre todo a los lugares relacionados con la Pasión, con la Muerte y la Resurrección del Señor en Tierra Santa y luego en Roma, ciudad donde Pedro y Pablo fueron

martirizados y en Compostela que está relacionado con la muerte de Santiago y que ha acogido a peregrinos del mundo entero" (Viaje apostólico a Santiago de Compostela. Homilía durante la misa en la Plaza del Obradoiro)

C) El peregrinaje de Compostela

A las características del peregrinaje a Santiago, podemos añadir dos particularidades de la peregrinación hacia la Tumba del Apóstol:

- Primero el Camino permite a los peregrinos a Santiago, venidos de diversos horizontes, el conocer la alegría de una peregrinación interior dando sentido a la vida terrestre. En efecto, por esta peregrinación, el peregrino comprende que esta vida de aquí abajo es un pasaje de la patria de un día a la patria eterna que San Agustín evoca así: "Sin aburrimiento, en una alegría perpetua, veremos lo verdadero, contemplaremos con una evidencia absoluta; entonces experimentaremos ansias de amor a la verdad, nos ataremos a ella en un abrazo incorpóreo y la alabaremos y diremos "Aleluya". Entrenándonos los unos y los otros a esa alabanza, un amor ardiente de los unos a los otros, los habitantes de este mundo dirán "Aleluya" porque dirán "Amén".

Después no olvidemos que la peregrinación a Compostela construyó a lo largo de los siglos una Europa cuya unidad profunda descansa en la adhesión común a valores abriendo el espíritu a la cuestión de lo trascendente./// Este punto de partida es esencial ya que está muy claro que Europa no puede construirse únicamente sobre los intereses inmediatos de cada nación. Benedicto XVI lo ha recordado con insistencia. Hablando del desarrollo integral del hombre, afirma: "el desarrollo necesita a cristianos que tienen las manos tendidas hacia Dios en un gesto de oración (...) el desarrollo supone una atención a la vida espiritual, una seria consideración de experiencias de confianza en Dios, de fraternidad espiritual en Cristo, de ponerse en manos de la providencia y la misericordia divina, del amor y del perdón, de renunciar a sí mismo, de acoger al prójimo, de justicia y de paz". Dicho de otra manera, Europa, hoy más que nunca, está en búsqueda de un alma que encontrará asumiendo toda la herencia del pasado, herencia en la que las raíces cristianas ejercieron una influencia decisiva sobre el destino de nuestro continente.

II) El Camino y la Nueva Evangelización.

El Camino tiene un papel importante en la Nueva Evangelización de nuestro viejo continente.

a) La Nueva Evangelización: una actitud espiritual más que métodos particulares, el anuncio de la fe de siempre en el mundo de hoy.

- Cristo, fuente de evangelización: En Europa, la Iglesia no tiene ya la potencia de cierta cantidad de medios humanos - en hombres, en dinero, en influencia - que pudo tener en otras épocas. Este empobrecimiento nos obliga a centrarnos de nuevo en lo esencial y a ponernos de nuevo delante de Cristo, fuente de toda evangelización. Cristo está presente en su Iglesia. Es Él quien obra. Enseñemos a nuestros peregrinos a vivir en esa pobreza como un Camino de Gracia, un Camino de conversión y de renovación en vista de frutos mayores en vidas cristianas. "Sin embargo, mientras que los discípulos de Emaús hablaban y conversaban, Jesús mismo se acercó y caminó con ellos"

- El Papa Francisco nos invita a evangelizar: "La fe nace de la escucha y se reafirma en el anuncio (...) El Evangelio debe de ser anunciado y testimoniado. Cada uno de nosotros debería preguntarse: cómo puedo yo ser testimonio de Cristo por la fe? Tengo yo el coraje de Pedro y de los otros apóstoles de pensar, elegir y vivir como cristiano en la obediencia a Dios?

- Evangelizar despertando la sed de Dios. Estemos convencidos de que entre los peregrinos del Camino están los santos de mañana, los santos que la Iglesia necesita para caminar con un paso más vivo. La pobreza actual prepara la renovación del mañana. En este sentido, permítanme hacerles una confidencia: no me gustan los discursos teñidos por un pesimismo de mala calidad y alimentándose de fuentes envenenadas de vanos remordimientos. Es verdad: la Iglesia conoce hoy en día, sobre todo en Europa dificultades serias. ¿Vamos a aprovechar el momento para ser más fervorosos, para deshacernos de la mediocridad que ciertas facilidades? Esta es la única pregunta importante. No es suficiente en efecto tener métodos, nos hace falta sobre todo ser buenos evangelizadores. Sobre este tema, me vuelve a la memoria una conversación con un hermano Obispo de Níger: le preguntaba yo ¿qué quiere Usted dar a la Iglesia de

Francia? "Querido hermano, exclamó, nací en los confines del desierto, donde encontrar agua es vital, porque sin agua el hombre no puede vivir. Por cierto, lo sabéis, pero no lo habeis experimentado concretamente. Pido a los Obispos de Francia que nos faciliten canalizaciones y nosotros sabremos conectarlas a la fuente". Por lo tanto estaba admirado de nuestra organización, pero muy delicadamente añadía que no la pondríamos nunca suficientemente al servicio de lo esencial. En efecto, nuestra Asamblea funciona muy bien. No perdemos ni un minuto, pero esa "canalización" debe ser conectada al "manantial", y esa fuente es Cristo.

- Cómo hacer del Camino un Camino de Santidad

En el Camino el principal obstáculo es el de la mediocridad. El Apocalipsis nos recuerda que esa mediocridad tiene por causa principal la suficiencia, una suficiencia que nos separa del manantial de la vida, Cristo Resucitado. Es lo que me explicaba un amigo profesor de la Sorbona: se dice no creyente, pero busca la verdad con toda su alma. Encontrarme con él es para mí muy estimulante. Mientras le preguntaba "?que es lo que más te asombra en los cristianos?" me contestó "muchos cristianos no me asombran pero me hacen preguntarme ciertas cuestiones. Lo que mas me asombra no es la debilidad de los cristianos, sino a veces su suficiencia. Algunos cristianos con los que me encuentro anuncian a Cristo como si no le necesitaran". Encuentro que esa observación es de consuelo, porque nos recuerda que para anunciar de manera convincente la Buena Noticia no se trata de ser perfecto sino de depender cada vez más del que es "el Camino, la Verdad y la Vida". Para que sea así, !convirtamonos con más fuerza en orantes! !Recibamos mejor los sacramentos! !Practiquemos mejor la caridad fraterna!, el tiempo del peregrinaje ofrece esa oportunidad a todos.

b) Nueva Evangelización e importancia de la Oración.

Rezar es contestar a la llamada de Jesús: "Permaneced en mi como yo en vosotros". Expliquemos a nuestros peregrinos que la contemplación no es una contemplación intelectual: no se trata de pensar mucho, se trata de amar mucho, decía Santa Teresa de Ávila. La contemplación es un acto que consiste en una mirada amante de Cristo. Esta mirada es manantial de un impulso hacia Él. Hay que enseñar de nuevo al pueblo cristiano, especialmente a los peregrinos, que todos estamos llamados a ser contemplativos. La contemplación en efecto está relacionada con el amor, es por eso que es un acto fundamental de la vida cristiana. Si uno quiere ser cristiano, uno es contemplativo. !Si no uno no es cristiano!

La contemplación está nutrida por la Palabra de Dios. El peregrinaje debe de ser por consiguiente un tiempo de redescubrimiento de esta palabra de vida. Esta muy bien explicar los monumentos, explicar los lugares visitados. Pero hay que aceptar no verlo todo a fin de tomarse un tiempo para meditar tranquilamente la Palabra de Dios. En Conques, los peregrinos reciben un Evangelio a fin de meditar la Palabra de Dios en el Camino.

c) Nueva Evangelización e importancia de los Sacramentos.

El Camino es también un tiempo propicio para redescubrir el lugar de los Sacramentos en la vida cristiana. En ese sentido es importante insistir sobre la relación entre contemplación y sacramentos. La contemplación da sed de sacramentos, y los sacramentos aumentan la contemplación. En este tiempo difícil pero apasionante nos hace falta inventar nuevas pedagogías. El más desatendido de los sacramentos hoy en día es el de la reconciliación. Una peregrinación es un momento privilegiado para volver a descubrirlo. El sacramento de la reconciliación corre el riesgo de ser rápidamente olvidado incluso en la vida consagrada, en la vida sacerdotal y en la vida episcopal. Tal descuido tiene efectos perniciosos para la vida de la Iglesia. Cuando estemos en contacto con los peregrinos sepamos encender en sus corazones el deseo de la confesión.

d) Nueva Evangelización y Caridad Fratema.

Un peregrinaje es también un tiempo privilegiado para desarrollar la caridad fraterna. Esta caridad

permitirá que las diferencias aparezcan por lo que son: complementariedades favoreciendo una comunión en el ofrecimiento de sí mismo. No dudo en decirlo claramente. Los obstáculos mas grandes de la evangelización no vienen del exterior sino de la falta de caridad del interior. Cristianos que hablan mal unos de los otros son causa de verdaderos escándalos. Las mayores dificultades no vienen de los límites de los unos y los otros, O de las pobrezas que conocemos, sino de nuestras faltas de caridad.

Esas faltas de caridad están en el origen de las divisiones que causan tanto daño al anuncio de la Buena Noticia. En este sentido, distingamos la división y las diferencias.

La división nace cuando uno no está unido donde hay que serlo. La diferencia es una cualidad que poseemos para que otros la aprovechen. Las divisiones siempre tienen por origen la voluntad de poder. Cuando tenemos la responsabilidad de dirigir un peregrinaje estamos cortejados por aquellos cuyo oficio es el de hacer del peregrinaje la oportunidad de un comercio fructuoso. Los que actúan de esta manera se sirven de nuestras fragilidades. Seamos pues vigilantes, y sobre todo resistamos a la voluntad de poder. Por lo tanto, podremos ser en la caridad artesanos de paz y de unidad. Las diversidades no son un obstaculo cuando reina la caridad. En una de sus cartas pastorales, Mons. Julián Barrio Barrio subraya esta relación entre peregrinaje y caridad: "empezamos la peregrinación jacobea no para instalarnos en una experiencia privilegiada, sino para dejarse cambiar de manera imprevisible, y así volver a la vida ordinaria con actitudes completamente nuevas."

III) Misión evangelizadora de la Vía Podiensis y su papel en la construcción de la identidad europea.

Para concluir, hablaré rápidamente de la misión evangelizadora de la Vía Podiensis.

a) Un nudo de civilización.

El escritor occitano Alem Surre-Garcia, abogando por la riqueza de una civilización "andaluza" de una gran diversidad étnica, cultura y religiosa, dice: "El espacio del Sur encuentra ser, de este a oeste, de Roma a Compostela, de Le Puy a Córdoba, un verdadero nudo de civilización.

b) La Catedral de Le Puy

El historiador de arte Emile Mâle describe la Catedral de Le Puy como uno de los más bellos monumentos del mundo cristiano que actúa sobre la imaginación por su misterio, por la rareza de su decoración mitad árabe y por sus cúpulas orientales".

En la Catedral los peregrinos son acogidos cada mañana. Pueden recibir la "Credencial", documento entregado por la Iglesia católica que confirma a cada etapa la intención del peregrino. Numerosos son los que participan en la celebración eucarística que se termina con una bendición de envío al pie de una bella estatua de Santiago del S. XV. Luego, bordón en la mano, los peregrinos se lanzan bajando la gran escalera, hacia Compostela.

c) El desarrollo de la acogida en Le Puy.

Si hablamos de la acogida, no sólo es porque tiene un lugar importante en la experiencia del que emprende el Camino de Santiago, sino que también es porque la acogida constituye a lo largo del Camino un valor favoreciendo una Comunión de los espíritus y de los corazones.

En Le Puy varios lugares acogen y albergan peregrinos.

La Acogida de San Francisco, albergue llevado por hermanas religiosas. Esta estructura recibe a la vez personas con dificultades (cualquiera que sea su nacionalidad, religión y opinión) y peregrinos que emprenderán su Camino hacia Compostela.

La Catedral de Le Puy acaba de abrir otro lugar de acogida. El donativo destinado a ayudar al peregrino a entrar en una experiencia de peregrinación. Hospitaleros voluntarios, antiguos peregrinos, ayudan en esa acogida.

"El Camino o el Museo del Camino" tiene por objetivo poner en relieve el papel que juega la Vía Podiensis, y más extensamente el itinerario de Compostela. En la circulación de las artes, ideas y espiritualidades de Europa y en el mundo. Renovado e inaugurado este mes, el Museo del Camino desea dar testimonio de la riqueza de las búsquedas y de los encuentros hechos a lo largo del Camino. También es un lugar de acogida, ya que todos los días los peregrinos se encuentran para tomar algo y encuentran consejos e informaciones que pueden necesitar para empezar el Camino. Restituyendo la historia y el mensaje de esta ruta, el museo del Camino transmite valores de apertura y de tolerancia tan necesarios en nuestra época.

Mediante la evocación de la simplicidad, del abandono, de la búsqueda del absoluto y de la riqueza que comporta la andadura hacia Compostela, el Camino permite a todos, creyentes y no creyentes, entender

mejor la experiencia de millares de peregrinos y de caminantes que salen cada año desde Le Puy. Más de allá de las diferencias sociales y culturales, será una verdadera invitación a emprender la ruta y a vivir grandes experiencias humanas.

A través de una escenografía moderna, el Camino tiene como vocación poner de relieve esas experiencias humanas generadas por el Camino de Compostela.

Venidos de toda Europa, e incluso a veces de más lejos, los peregrinos se convierten, una vez que han regresado a su país, en mensajeros de la Buena Noticia.

CONCLUSIÓN. La puesta en práctica de la Nueva Evangelización que Juan Pablo II, Benedicto XVI y el Papa Francisco llaman de sus votos resultan integrarse providencialmente en una renovación tanto social como eclesial del peregrinaje de Santiago.

Le Puy, el punto de partida de la ruta de Santiago, es también un santuario mariano. La Virgen María acompaña con su amor materno a los peregrinos. Madre de Dios y madre de los hombres María "brilla ya como un signo de esperanza segura y de consuelo ante el Pueblo de Dios en peregrinación".